

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

QUINTA EDICION.
DE LA NOCHE.

solo para la venta de Madrid.
Un número, DOS CUARTOS.
Una mano, CUATRO REALES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS.
En todas las ediciones,
CUATRO REALES LINEA,
con rebaja á los anunciantes que
contraten con la administracion.

AÑO XXVIII. NÚM. 7203.

MADRID, SÁBADO 25 DE AGOSTO DE 1877.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION. MAYOR: 120.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 25 DE AGOSTO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:
Gracia y Justicia.—Real decreto jubilandó á D. Juan Nepomuceno Alonso y Gonzalez, magistrado de la audiencia de Valencia.

—Otro nombrando magistrado de la audiencia de Valencia á D. Tomas Jordan y Alanis.

—Otro nombrando magistrado de la audiencia de Cáceres á D. Antonio Vazquez Illa.

—Otro promoviendo á una plaza de magistrado de la audiencia de Granada á D. Ildefonso Sainz y Gutierrez, juez de primera instancia de Guadalajara.

Guerra.—Real decreto nombrando segundo cabo de la capitania general de Filipinas al mariscal de campo D. Joaquin Colomo y Puche.

Marina.—Real orden dictando disposiciones relativas al curso de los expedientes de abono de premios y haberes devengados por soldados de infanteria de marina fallecidos en activo servicio.

Gobernacion.—Otra desestimando un recurso de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Villarras contra un acuerdo de la comision provincial de Huelva relativo á la cobranza de un repartimiento.

Fomento.—Otra encargando interinamente del despacho de la direccion general de Instruccion pública á D. Esteban Garrido, director general de Obras públicas.

Del 15 al 20 del próximo mes de setiembre se celebrará en la direccion general de Comunicaciones una reunion, á la que asistirán representantes de los gobiernos de Francia é Inglaterra, cuyo objeto es estudiar los medios de impedir el estorbo de cartas y pliegos que circulan entre las tres naciones.

Nuestra última mision diplomática á la capital del imperio marroquí ha producido tan buenos resultados, que ya han recibido varios subditos de España las sumas correspondientes á las crecidas indemnizaciones pecuniarias que para ellos se reclamaron, y que una vez hechas, cumplió el gobierno de Marruecos con toda exactitud y puntualidad.

El ministro de la Gobernacion confirió ayer con el señor ministro de la Guerra.

En breve se dictarán las órdenes oportunas para la construccion de doce líneas telegráficas que partiendo de Manresa vayan á Cardona y á Berga respectivamente.

Como habiamos anunciado, anoche regresó de la Granja el presidente interior del Consejo de ministros. El señor Ordoñez ha tratado detenidamente con el ministro de Estado sobre la cuestion arancelaria, asunto que se resolverá sin dificultades, dadas las buenas disposiciones del gobierno francés al proyecto de reforma presentado por el Sr. Silvea.

A las siete de esta mañana ha pasado el señor ministro de Fomento á inspeccionar el terreno para el emplazamiento de la nueva estacion del Mediodía.

Las obras de dicha estacion así como las de la del Norte, empezarán en breve, aceptando para esta última línea el anteproyecto presentado ya.

Anoche se celebró la anunciada reunion de industriales que han reclamado contra el impuesto sobre carbones. En sustitucion del Sr. Prieto, que se encuentra ausente, ocupó la presidencia el Sr. Lorenzale. El secretario de la junta gestora, D. Mariano Fernandez, dió cuenta del estado en que se hallaba el asunto, motivo de la reunion, y dió lectura de un razonado escrito en que se sostiene la improcedencia del impuesto, y se consignan las diferentes leyes y decretos en que el gobierno eximió espresamente de todo gravamen á los carbones.

Leído que fué este documento y despues de dar un voto de gracias al activo secretario Sr. Fernandez, se firmó la exposicion por todos los concurrentes, acordándose dar aviso á los que no hubieran asistido para que pasen á firmar á la casa-almacen del Sr. Vazquez, calle del Principe y carrera de San Jerónimo.

El Parlamento dice que el Mundo Político está redactado por un alto funcionario de Gobernacion.

Aunque ya hemos dicho, no quien redacta sino quien inspira al Mundo Político, debemos añadir que no es cierta la noticia del Parlamento.

No es cierto como suponen algunos periódicos que en el Consejo de antea-yer en la Granja, bajo la presidencia de S. M. el Rey, se acordara el nombramiento del Sr. Cortes Llanos para el cargo de intendente de palacio.

Lo más probable es que no se haga el nombramiento hasta que la corte regrese á Madrid.

Un día de estos deben recibirse en Madrid noticias exactas acerca de un proyecto de conferencia política que se ha venido anunciando estos dias como próximos á celebrarse en una estacion de baños de Francia.

Segun telegrama del gobernador civil de Cádiz, el alcalde de Algeciras participa que ayer se reprodujo con más intensidad el fuego que en el dia anterior se manifestó, y fué cortado en unas grandes debesas en la cordillera del Peñon del Fraile. Se han adoptado varias disposiciones á fin de aislarlo y evitar que se propague.

Segun telegramas oficiales, el estado de S. A. la princesa de Asturias, es bastante satisfactorio. La erupcion va en descenso.

Anoche salió para Granada el subsecretario de Gobernacion, D. Lope Gisbert.

Tambien salió para la Granja el señor Barca.

Ha llegado á Madrid el general Lopez Dominguez, que saldrá en breve para Málaga.

El gobernador de Salamanca ha conseguido que la compañía cómica que ha de actuar este año en el teatro de la Comedia, dé funciones en el de aquella capital desde el 7 al 15 de setiembre. Parece que la obra que se pondrá en escena el dia 8, con asistencia de S. M., sea á Pepe Carranza, original del Sr. Frontaura.

Con motivo de la inauguracion de la línea férrea, habrá corridas de toros en Salamanca, matando los espadas Carancha y Carmona.

La herencia que el Sr. Blanch, director de los juegos de Mónaco, acaba de legar, asciende á 50 millones de francos. Hé aqui dos aforismos suyos:

«El que ha ganado en la ruleta, está perdido.
El que hace quebrar una banca, tendrá que hacerse saltar un dia la tapa de los sesos.»

Esta madrugada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 24.
Han ocurrido grandes inundaciones en Suiza en el distrito de Valais.

Los rusos continúan posesionados del paso de Chipka, despues de la derrota de los turcos.

Viena, 24.
Circula el rumor de que los turcos están en Berbrova.

Son falsas las noticias de que el gobierno ruso pretenda requisar las alhajas de los templos para atender á los gastos de la guerra.

La agitacion producida en Polonia se ha calmado.

Atenas, 24.
Se están organizando cuerpos de voluntarios. Son muchos los que acuden á inscribirse.

Paris, 24.
Los turcos poseen todavía la fortaleza de ciudadela de Niksiuh, no obstante el prolongado asedio que sufre y haberle intimado la rendicion por última vez.

Esperase, sin embargo, que la entrega se verifique pronto.—Centro telegráfico.

Londres, 24.
El periódico Daily Telegraph publica el siguiente telegrama:

Constantinopla, 23.—A consecuencia de los últimos movimientos del ejército turco, la situacion de los rusos está gravemente comprometida.

Osman-baja, con los nuevos refuerzos recibidos, se prepara á tomar la ofensiva. Mehemet-Ali se halla delante de Djouna. Parte de las tropas de Soliman ocupan Behrova, teniendo todos los desfiladeros de los Balkanes. El ala izquierda de Mehemet-Ali practica un movimiento á fin de envolver la izquierda rusa.

Bucharest, 24.
Durante el dia 21 los turcos dieron diez asaltos á Schipka, sin resultado.

El 22 establecieron nuevas baterias, continuando todo el dia el fuego de fusil.

El 23 por la mañana renovaron el ataque, siendo rechazados con pérdidas considerables. Hoy continúa la lucha.—Fabra.

Paris, 24.
En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 71-20.
El 5 por 100 francés, á 106-40.
Exterior español, 11 1/2.
Amortizable, 25.
Interior español, á 00.
Consolidados ingleses, 95 1/4.
En el bolsín se han hecho:
Exterior español, 11 5/8.
Amortizable, 23 15/16.
Interior, 11 5/16.
Amortizable, 22.

Anoche se hicieron algunas operaciones en el bolsín á 12-15 á la liquidacion y 12-25 á fin del próximo.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 25 DE AGOSTO.

Hoy recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Bucharest, 24 (noche).
El combate de Shchepka ha durado todo el dia de ayer con un encarnizado y extraordinario.

Constantinopla, 24.
A pesar de haber sido rechazados en dos asaltos, los turcos han colocado dos baterias y adelantan por medio de trincheras.

Todo está tranquilo en Osman bazar Lowatz y Plewva.

Bucharest, 24 (noche).
Signe la lucha en Schipka.

Un despacho oficial ruso dice que los primeros ataques de los turcos en la mañana de ayer han sido rechazados.

El fuego disminuyó á las doce.
El telegrama confirma que las pérdidas de los rusos fueron grandes.

Los refuerzos esperados por los rusos se encontraban bastante cerca.—Fabra.

Un acontecimiento inesperado al par que desagradable, tuvo lugar en Málaga en la noche del miércoles. En el tren correo llegó á dicha capital enfermo y revelando en su semblante un prolongado sufrimiento, D. Juan Auriol y Auriol. No siendo posible por el mal estado de salud cambiar de tren para ir directamente á Sevilla á tenor del billete tomado, fué presentado al jefe de estacion de Málaga. El inspector, dice un periódico, encontró en sus vestidos dos cartas y como el estado del viajero

llevaba uno de los nombres más estimados de la nobleza francesa.

—¿Quién era este Lippari? ¿de dónde venia este baron? D'Anglars no le conocia mucho, más le queria roñoso.

Se habia ligado á él como el mismo Luciano lo habia hecho, y nada explicaba semejante asociacion; esta facilidad de relaciones solo ocurre entre los moradores parisienses, y al lado de los cuales un hombre de honor, á cualquier rango de la sociedad que pertenezca, puede encontrarse en contacto con cualquier advenedizo.

Esto se ve diariamente, y nadie se admira de ello.

—¿Quién era este Lippari, y de dónde venia este baron?

Esta cuestion se apoderaba obstinadamente en el espíritu del vizconde, y trataba en vano en encontrar una respuesta.

Al cabo de un momento, levantó de repente la cabeza y su mirada interrogadora se fijó en Luciano.

—¿Qué tonéis, amigo mio?—preguntó este último, sorprendido de este brusco movimiento.

—¡Oh! casi nada,—respondió d'Anglars.

—¿Una idea que se me ha ocurrido... y que aunque sea algo tarde... no pierda por ello su importancia.

—¿De qué se trata?

—De vuestro adversario.

—¿El baron?

—Sí, el baron... y me horrorizo de la imprudencia caballeroza con que acogemos á estos extranjeros á los que ninguno de nosotros conocia lo bastante para responder por él... y que si estuvieran obligados hasta el fin, se verian verdaderamente embarazados para mostrar su estado civil.

—¿Qué importa!...—dijo Luciano con indolencia.

—Segun bajo el punto que se ven las cosas, tenéis razon... mas si tomáramos la costumbre de reflexionar no obráramos con tanta precipitacion... Mas, en fin, ¿conocéis á ese Lippari?... Caballero, apuesto,—añadió el vizconde volviéndose hacia Rodolfo,—á que no podré decir nada más allá.

—Seguramente.

—De suerte, que por lo pronto, os hallais colocado, Luciano, como en una puesta en esta terrible partida; vuestra sangre que es generosa, vuestra fortuna que es respetable, en fin, el nombre de vuestra familia, de que sois el último representante, y todo esto, contra el nombre, la fortuna y la vida de cualquier desconocido, que muy bien puede ser un caballero de industria destinado á ir á ocupar antes de mucho un sitio en los bancos del torrecional.

—¿Qué ideal!—dijo Luciano.

D'Anglars se encogió de hombros.

—No es preciso despreciar á nadie,—replicó vivamente, mientras que un súbito rubor subia á sus mejillas,—pero creéis, querido amigo, que me puedo encontrar honrado con las relaciones que he anudado desde ayer con ese Gotran de Trevern, que hemos arrojado de nuestro círculo, porque le sorprendieron haciendo fulleras en el juego, como lo más sin vergüenza de ese gremio, y ese otro testigo del que no recuerdo en este momento el nombre.

Luciano se echó á reir.

—No digo que no,—respondió,—y admito que tenéis razon en cierta parte; pero reconocéis que la cosa fué tan marcada, que no era posible detenerse en semejantes consideraciones. Y la informacion que os dais no haber hecho, podemos comenzarla despues de nuestro encuentro. Y sobre todo, cualquiera que sea el nombre que tenga, cualquiera que sea la infamia que medie, solo me atengo al hecho, y es que ha insultado á la condessa, y que necesito su vida para lavar la injuria.

D'Anglars oprimió enérgicamente la mano del conde.

—En buen hora!—dijo,—y no pido otra cosa. El desafío tiene lugar á la espada, y me alegro al pensar que sois de primera fuerza; á pesar de esto, tened cuidado, tened la mirada en vuestro adversario y jugad fuerte con semejante hombre.

La conversacion se prolongó por algun tiempo sobre este punto; el carruaje marchaba rápidamente y ya habian atravesado la barrera del Trono. Bien pronto se detienen en Saint-Maudé y se internaban en sus bosques.

Eran las ocho menos cinco minutos cuando llegaron al lugar de la cita.

En el momento en que echaban pié á tierra, otro carruaje volvia el ángulo del camino, y se detenia á poca distancia.

Conducia al baron y á sus dos testigos y á un médico que estos últimos se habian encargado de llevar.

Se saludaron con cortesía, y los testigos se alejaron algunos pasos para arreglar las últimas disposiciones.

Nada extraordinario pasó á partir de este momento hasta que los combatientes fueron puestos el uno frente al otro.

Sin embargo, un espectador más atento que lo eran los cuatro testigos, hubiera podido notar una cosa singular.

El baron de Lippari acababa de echar pié á tierra; su rostro estaba sereno, sus labios casi sonrientes, ninguna emocion se manifestaba en su semblante.

Se hubiera dicho que iba á este duelo, como á una cita cualquiera en que su vida

corazon! tú me llamabas tu hermano... y sabias que no era más que un extraño para tí... y nada vino jamás á advertirme que me o. ganabas.

—No me culpes,—respondió Berta,—me habian hecho prometer el silencio, y me habian dicho que á la menor indiscrecion seriais perdido por mí.

—¿Es Hermann el que te habia hecho esta recomendacion?

—Sí, es él... —¿Y te habia confiado el nombre de mi madre?

—¡Ah! mil veces ese nombre ha estado al borde de mis labios. Cuando te veia entrar por las noches inquieto ó atormentado de espalaciones misteriosas de que yo adivinaba la causa y que te hacian tan desgraciado, mas de una vez he rogado á mi padre con las manos juntas, que te lo rebelara todo; mas él no queria... tenia tambien miedo, y vivia eternamente con el temor de que la menor indiscrecion pudiese comprometerle.

—¿Por qué?

—Habia una razon para ello.

—¿Cuál?

—No era por la condessa por quien temia.

—¿Por quien era, pues?

Berta bajó los ojos; un estremecimiento pasó por sus espaldas y guardó silencio.

—¿No respondes?—insistió el joven sorprendido.

—Prefiero dejar á otro el cuidado de decirlo.

—¡Oh! adivino á medias todas tus reticencias,—replicó Rodolfo.—No hay más que la condessa en el pasado... y al que Hermann temia la intervencion... es...

—¿Rodolfo!

—¿Mi padre, ¿no es verdad?

Y su frente se inclinó triste y sombría, mientras que su mirada se decenia fijamente sobre el pavimento.

—Sí, comprendo,—prosiguió enseguida.—Es el enigma formidable, la vergüenza indeleble, el peligro permanente. ¡Oh!... ¡cuánto debe haber sufrido mi pobre madre!...

Y secudió la cabeza con una especie de furor impaciente.

ria... Es su secreto, y no el nuestro... ella solo debe aclararlo, y si aun no lo ha hecho, os que...

Rodolfo la interrumpió vivamente.

—¡Si ¡si! tienes razon,—dijo,—no me corresponde interrogar más, puesto que ella no me ha querido decir nada hasta el presente; mas la veré, le hablaré como un hijo respetuoso debe hablar á su madre, y si quiere que ignore siempre el nombre de ese hombre, me someteré sin murmurar.

Rodolfo estuvo aun algunas horas junto á Berta: se hizo de noche sin que se hubieran apercebido los dos jóvenes. Rodolfo quiso ir á hablar con el viejo Hermann, pero Berta la disuadió; le parecia que era más dichosa conociendo por algun tiempo ella sola la confesion que acababa de hacerla, y el misterio agradaba y complacia al estado de su espíritu.

Rodolfo no insistió, y cuando dieron las diez se levantó para retirarse.

Berta le acompañó hasta la puerta exterior.

—¿Volverás mañana?—preguntó con la mirada fija en el joven.

—Mañana... y siempre,—respondió este último.—Ahora mi dicha está á tu lado... y no quiero otra.

—¿Si supieras cuán dichosa soy... —¿Me amas?

—¡Ah! ¡mas que á mi vida!...

El ruido de un beso turbó el melancólico silencio de la noche, y poco despues la linda joven, confusa, embriagada, con el corzon desbordado, atravesaba con paso lento la alcoba en la que tanto habia llorado por la indiferencia de Rodolfo.

Este habia tomado el camino de Paris.

No estaba ménos turbado que la joven de quien acababa de separarse; se hubiera dicho que un sentimiento penetrante y nuevo se habia, de repente, apoderado de él.

Este amor que acababa de nacer en su corazon era muy diferente del que habia experimentado por la señorita de Beaulieu. Tenia algo de más tierno y profundo al mismo tiempo.

Se sentia sereno y templado. El desorden de su espíritu se habia disipado. El porvenir de la casta é ingenua niña le comunicaba una especie de serenidad esquisita, en que sus sentidos se tranquilizaban sin turbacion y sin cólera, olvidándose de todo á largos momentos al evocar su dulce imagen.

Como Berta tenia prisa por encontrarse sola, un mundo de pensamientos le asaltaban y tenia necesidad de soledad y de recogimiento.

Eran ya cerca de las once cuando entró en el hotel.

Se amaba atenciones inmediatas, fue conducido al hospital.

Apenas enterado de lo que ocurría, personóse en el establecimiento mencionado el jefe de orden público, al mismo tiempo que el secretario del gobierno de la provincia, y supieron por el enfermo que éste era D. Juan Auriolas y Auriolas, secuestrado y considerado en mas de una ocasión por muerto.

Las dos cartas á que hemos aludido, iban dirigidas, una á su madre y otra á su esposa D.ª María Tardio, avisando á entrambas que se hallaba en libertad, y recomendándoles que en viasen á Moron (á donde pensaba llegar), un hombre que le acompañase en el resto del viaje hasta su casa.

El Sr. Auriolas tiene 29 años, es vecino de Zahara, en la provincia de Cádiz, y fué capturado el primer domingo de abril último por tres hombres que llevaban los rostros ocultos bajo pañuelos encarnados.

El secuestro se verificó en el cortijo llamado Cama del puerco, finca propia del suegro de Auriolas, y este no puede darse cuenta del sitio á donde lo llevaron los criminales; solo sabe que su residencia durante cinco meses de horrosa angustia y de privaciones continuas, ha sido en un subterráneo. Ignora tambien si en familia ha pagado el rescate exigido por los ladrones, pero es de presumir que así haya sucedido, dadas las circunstancias que han precedido á su libertad.

El Sr. Auriolas fué sacado de la cueva últimamente y acompañado por individuos de los que lo habían secuestrado, hizo cuatro jornadas á caballo. Al terminar la cuarta jornada, ya de noche, se detuvieron los ginetes; desmontó Auriolas que iba con los ojos vendados por un pañuelo, y sus acompañantes le entregaron ochocientos reales y un vestido nuevo, diciéndole que durante media hora seria vigilado, mas una vez transcurrido ese tiempo podía quitarse el pañuelo que le impedía ver y era libre de marchar á donde quisiera.

La orden fué cumplida exactamente. Pasaron treinta minutos; el ex-captivo arrancó la venda de sus ojos y se encontró frente á un río (el de Iznajar) en la provincia de Granada. Delante habia una barca; la utilizó y llegando á la opuesta orilla, dirigióse á Loja. Tomó el tren, pero el cansancio, las emociones recibidas y la salud quebrantada, contribuyeron á determinar en el viajero un estado tal, que perdió el conocimiento y difícilmente se daba ayer cuenta de cómo había llegado á Málaga.

Se ha teleografiado á la familia del señor Auriolas, para que envíe alguno de sus individuos, á fin de identificar su persona y lo propio se ha hecho respecto á las autoridades gubernativas de Cádiz y Sevilla, para que tengan noticia del acontecimiento.

No es cierto que hasta ahora haya intercedido en su dimisión el alcalde de Valencia. Tampoco han dimitido su cargo los concejales de Marbella.

El gobernador civil de Huesca ha dispuesto que abandonen aquella capital todos los gitanos que no tengan modo de vivir conocido.

Escriben de Zaragoza que estos dias se han introducido en el mercado de aquella capital carneros atacados de viruela maligna, no habiendo producido las tristes consecuencias á que hubiera podido dar lugar tamaño abuso, porque oportunamente tuvo la autoridad conocimiento del caso.

Han pedido autorizaciones para publicar Boletines municipales algunas capitales de provincia.

El secretario del gobierno civil de Madrid D. Luciano Marin, ha salido de Madrid por breve tiempo para asuntos particulares, encargándose durante su ausencia de la secretaría, el jefe de negociado Sr. Blas.

Se está organizando en Guadalajara el cuarto regimiento de ingenieros con dos compañías de cada uno de los que existen actualmente.

Parece muy probable que vuelva á dotarse de bandas de tambores á los regimientos de línea.

Los duques de Santofia, que se encuentran actualmente en el extranjero, han pedido con mucho interés noticias sobre la salud de S. A. R. la princesa de Asturias.

Ha fallecido en Paris la condesa de Agüero, madre política del general Prim.

En Bilbao, en el momento que el último toro de la corrida verificada allí el jueves se tendió en la arena, muchos aficionados á la tauromaquia bajaron al redondel; pero no bien se acercaron al bicho, éste se levantó cogiendo á un infeliz muchacho á quien causó una herida bastante grave, habiendo necesidad de conducirlo al hospital Civil, donde continuaba de mucha gravedad.

Se halla restablecida de su grave enfermedad la Excm. señora marquesa de Corvera.

En Palamos han suspendido los bañistas los baños que tomaban en aquella playa á causa de haber divisado los pescadores en aquellas aguas algunos tiburones.

Prende la Mañana hacer creer que hemos hablado apresuradamente y sin motivo, cuando hablamos de la actitud del señor duque de Montpensier. Nuestro colega puede decir lo que quiera por mas que no crea lo que dice y buena prueba de que es así nos la da la Mañana al comentar un suceso del Mundo político, tan misterioso como inocente.

Un considerable número de profesores de esgrima han elevado hasta S. M. una esposicion solicitando se les concedan empleos asimilados á los del ejército, creándose así un cuerpo que difunda la enseñanza del manejo de las armas en las escuelas y academias militares, como sucede en los demás países de Europa.

El actor Vico ha obtenido un éxito notable en Bilbao desempeñando los dramas *Cid* y *Guzmán el Bueno*. Igual triunfo ha alcanzado Rafael Calvo en Gijón ejecutando el micróscopo, con motivo de su beneficio, *La vida es sueño*.

La Mañana deplora el indiferentismo que se nota en los partidos políticos al tratarse de la formación del nuevo censo electoral. Por supuesto que el colega opositor atribuye esa indiferencia á la existencia del actual gobierno. Es la costumbre de la Mañana.

Parece que el emperador de Marruecos enviará en breve á Madrid una embajada que manifieste al gobierno español su amistad y adhesión.

Rogamos á los dependientes de la autoridad que vigilen y eviten los juegos que muchachos y mozos improvisan en muchas calles tirando monedas de cobre, y á veces navajas, contra un melon. Ya han producido esos juegos mas de una rotura de cristales, de un disgusto personal.

Mañana domingo, á las nueve de la noche, celebra sesión pública el ateneo de la Union escolar. D. Leopoldo Galvez Holgun, presidente del mismo, hará el resumen de la discusion del tema *La mujer ante la filosofía, la ciencia y la moral*. Nuestro corresponsal de Palma (Baleares), al darnos cuenta de la llegada á aquella bahía de la escuadra francesa del Mediterráneo, nos dice que el gobernador de aquella provincia, D. Federico de Terrel y Galvez, no ha omitido medio alguno para obsequiar dignamente al almirante y oficialidad de la misma, ofreciéndoles, entre otros obsequios, un gran concierto en el bello coliseo de aquella ciudad y un esmerado buffet. La brillante oficialidad de la armada lleva la mejor impresion de la galantería y distinguida atención que les ha dispensado la superior autoridad civil de aquellas islas.

Ha salido de Madrid esta madrugada, con dirección á Cuenca, el regimiento de la Princesa, que estaba de guarnición en esta capital. Hoy llegará á Madrid el regimiento de Granada, procedente de Leganes. En este último punto se formará el regimiento de nueva creación, *Baleares*, número 42, con las dos reservas de Guadalajara y Burgos.

Esta mañana ha llegado á Madrid, procedente de Cartagena y Murcia, el distinguido periodista gaditano D. Benito María de la Vega.

En Mora de Rubielos el domingo último, entre nueve y diez de la noche, se promovió una reyerta entre tres vecinos de aquella pacífica población, dos de ellos hermanos, resultando uno de estos muerto de un navajazo en el cuello, el

otro con una grave herida en el vientro, y el vecino restante con varias lesiones, aunque de escasa gravedad.

Nos dicen de la Granja que el 23 por la noche se dió un concierto de familia en palacio, dando lució sus excelentes facultades el aventajado pianista señor Isaac.

El 24 por la mañana salieron á dar un paseo de campo S. M. el rey, la familia del señor duque de Montpensier almorzando todos en el Colmenar.

Por la noche hubo baile de familia en las habitaciones de los señores duques de Montpensier. El rey bailó con sus augustas tías y primas, acompañándose en los rigodones el general Artache, el marqués de Santa Genoveva y algunos jefes de alabarderos. Presencia esta fiesta la mayor parte de las personas que permanecen en la Granja, que acudieron al jardín atraídos por los acordes de la música.

Todas las personas que están veraneando en el real sitio, acuden diariamente á enterarse de la salud de la princesa, cuyo estado sigue siendo satisfactorio.

GUERRA DE ORIENTE.

En Bulgaria está llevando á cabo Osman-baja una gran maniobra, de cuyo éxito dependerá el que los rusos abandonen á Tirnowa, batiéndose voluntariamente en retirada sobre el Danubio, ó el que tengan las tropas del czar que resistir al ataque inmediato de Osman-baja y Mehmet-Ali los darían si Osman-baja llegara á verse comprometido.

En tanto que llegan noticias respecto de los resultados de estas operaciones creemos oportuno resumir, con toda la exactitud posible, las fuerzas y situaciones respectivas de las tropas rusas y turcas. Este resumen es tanto más de actualidad cuanto que los numerosos combates que han tenido lugar en estos últimos tiempos han hecho perder á los lectores de periódicos toda idea exacta del estado actual de los ejércitos beligerantes en Europa.

EJERCITO RUSSO.

Los rusos tienen en el teatro de la guerra ocho cuerpos de ejército.

Son los designados con los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14.

Se ha dado orden de que sean reforzados con otros dos cuerpos de ejército: el 7.º que está en Odessa, y el 10.º que está en Crimea.

Este ejército se divide en cuatro divisiones principales:

1.ª El ala derecha, el centro, el ala izquierda y el ejército de la Dobrutcha.

2.ª El ala derecha la manda el generalísimo gran duque Nicolás.

3.ª Tiene su cuartel general en Tober-Keskosko, sobre el río Osma.

4.ª Se compone de los cuerpos 3 y 4, de dos divisiones de los cuerpos 5 y 11, de la cuarta división rumana y de tres divisiones de caballería.

Su efectivo es de 70000 hombres.

5.ª El centro lo manda el general Rozdetzky.

Tiene su cuartel general en Tirnowa.

Se compone del 8.º cuerpo y de varias divisiones de los cuerpos 3 y 11.

Su efectivo es de 60000 hombres.

6.ª El ala izquierda la manda el czar-witch.

Un criado salió á su encuentro desde que le divisó.

—¿Qué hay?—preguntó Rodolfo sorprendido de esta diligencia.

—Hay una persona que espera al señor,—respondió el criado.

—¿Quién es?

—El señor conde de Frontenay...

Rodolfo apresuró el paso.

La presencia de Luciano á semejante hora daba lugar á que se sorprendiera, y la idea de una desgracia se presentaba de repente en su espíritu.

Encontró al joven conde en el vestíbulo, lo había apercibido á través de una ventana y venia á su encuentro.

Rodolfo notó que estaba muy pálido y agitado.

Después que, en compañía del baron, habían salvado por una estrecha amistad y Luciano sabia que Rodolfo era su hermano.

—¿Vos! en mi casa! á esta hora!—dijo este último introduciéndole en su habitación, —¿qué ocurre pues, y qué tenéis que decirme?

—Una cosa muy grave,—respondió Luciano,—y por la cual vengo á reclamar vuestro concurso.

—¿De qué se trata?

—De un duelo.

—¿Os vais á batir?

—Mañana por la mañana.

—¿Contra quién?

—Contra el baron de Lippari.

Rodolfo se echó bruscamente hácia atrás.

—El baron de Lippari,—repitió,—es posible, el que os ha salvado, al que tal vez debéis la vida.

—El mismo.

—Es preciso, entonces, que haya pasado algo grave, como vos habéis dicho.

—Eso es.

—¿Tenéis alguna razon para ocultar la causa de este duelo?

—Las tengo muy serias; se trata de otra persona que no sois vos; pero...

—¿Os ha insultado?

—Mil veces peor.

—¿Qué es, pues?

—Ha insultado á nuestra madre!

—¿La condesa de Frontenay!... y quo... el miserable ha osado... ¡Ah! Luciano... no sois vos quien vengará el honor comun... soy el mayor, y tengo el derecho de revindicarlo.

—No, amigo mio, no!—interrumpió Luciano,—eso no será, porque es imposible, la condesa de Frontenay ha sido insultada; y es al conde, su hijo, solo, al que pertenece el derecho que reclamais.

Y como á estas palabras Rodolfo hiciera

un movimiento equivoco, Luciano se apresuró á añadir:

—No os ofendais de mis palabras,—dijo con tono grave,—y haceos cargo de la situación en que estamos; hay en la provocacion del baron algun secreto móvil que no he podido aclarar aun, pero ciertamente no es á la condesa ni á vos á quien envuelve. Es á mí, á mí solo, y por más que he reflexionado desde hace algunas horas... la verdad se me oculta en una oscuridad impenetrable.

—¿Por qué os trata así el baron?

—Por mas que pienso no lo comprendo.

—¿No le habeis hecho nada?

—Seguramente no.

—En fin, explicadme al ménos cómo se ha producido el incidente y qué ha podido impulsar á cometer semejante accion.

Luciano pareció recordar un momento, después levantando casi enseguida los ojos, repuso con voz firme:

—Esto ha pasado esta tarde,—dijo.—Habia aceptado el almorzar con dos de mis amigos, Jorge de Prebois y el vizconde de Anglars, y hacia el medio dia abandonamos á Tortoni, donde era nuestra cita, para atravesar el boulevard y ganar el café Inglés. Cuando llegamos, la primer persona que apercibi, fué precisamente al baron que acababa de ser arso á una mesa próxima á la nuestra, en compañía de dos jóvenes, de los que, uno me es desconocido, mas el otro, Gotran de Trevern, es uno de esos personajes, cuya existencia problemática es un misterio para todo el mundo, y con el cual me he encontrado mil veces en rivalidad cuando visitaba á las artistas de los pequeños teatros. Yo sabia que me guardaba un mortal rencor, mas jamás habia yo puesto atención en ello. Desde que entramos, fui á saludar al baron: cruzamos algunas frases indiferentes, y volví hácia mis dos amigos que se habian sentado en una mesa.

—¿Conocéis á ese Lippari?—me dijo entonces Jorge de Prebois con ironía.

—Sin duda, le conozco, y le estaré siempre muy agradecido al favor que me ha prestado, pues casi me ha salvado la vida.

—Eso es diferente.

—Mas frecuente lugares raros; se le vé ligado de vez en cuando con personajes sospechosos, y espero que cesarán nuestras relaciones tan pronto como me haya casado.

La conversacion sobre este sugeto paró aquí. Pasó en voz baja y no pudo imaginar que el baron la hubiera oido.

—No obstante, al cabo de un cuarto de hora próximamente, mis ojos se dirigieron maquinalmente al lado de Lippari, y sorprendí en sus labios, una sonrisa que me pa-

reció singular, por no decir impertinente. La actitud de Gotran de Trevern señalaba más esta sonrisa, y comprendí que yo era el objeto de sus manifestaciones. Me contuve sin embargo, y traté de distraerme; mas algunos momentos habían apenas transcurrido cuando me fué imposible persistir en mi indiferencia. A pesar mio, presté atención y oí mi nombre mezclado al de la señora de Beaulieu.

La sangre comenzó á arder en mis venas. Mis amigos Prebois y d'Anglars estaban inquietos. Como yo, habían oido y presentaban vagamente que esto iba á concluir mal.

Quisieron provocar una diversion, elevaron la estension de sus voces para dominar y apagar las de nuestros vecinos.

Mas en el momento en que podian esperar haberlo logrado, me levanté violentamente, y preso de un desorden inaudito, di un paso hácia la mesa del baron.

—¿Qué hablais, pues, oido?

—Una cosa horrible, amigo mio; después de haber pronunciado mi nombre y el de la mujer que amo, acababan de pronunciar el nombre de la madre que venero.

—¿Qué habian dicho?

—¡Una infamia!

—¿Mas entonces?

—No habian tomado ningun miramiento, y d'Anglars y Prebois habian debido oirlo, pues quisieron detenerme, y que me volviera hácia ellos, para evitar el disgusto, mas bien vi que estaban más pálidos que yo, y que la misma indignacion se retrataba en sus rostros.

—En fin! ¡en fin!

—Pues bien, el baron acababa de decir que después de todo él podia muy bien tener condos más auténticos que yo... atendiendo que, antes de su matrimonio, la condesa habia tenido sus aventuras...

—¿Luciano!...

—¡Ah! no habia concluido de proferir su calumnia impia, cuando mi vengadora mano se estampó de lleno en su rostro...

—El miserable... y yo no estaba allí... y no pude...

—El negocio ha sido arreglado inmediatamente—continuó el joven conde;—d'Anglars y Prebois convinieron sobre el campo todos los detalles del duelo con los dos amigos del baron, y mañana á las ocho nos encontraremos en saint Mandé. Pero he pensado que convenia que estuviésemos los dos presentes en el duelo. Vos sois mi hermano, Rodolfo, y he rogado á Prebois que os ceda su puesto... y ha consentido; d'Anglars, por su parte ha aceptado la sustitucion... y mañana...

—¿Mañana!—interrumpió Rodolfo.—¿Si sucumbierais en esta justa causa... soy yo el

que el baron encontraría ante él, y espero que Dios no nos abandonará!

—Era tarde; los dos jóvenes tenían necesidad de tomar algun reposo para encontrarse valientes y fuertes en presencia de las emociones que les esperaban al siguiente dia.

No tardaron en separarse.

—Sobre todo, que nuestra madre no se entore de nada,—dijo Luciano en el momento de alejarse.

—¿Querida y santa madre!—dijo Rodolfo.—¿Ah, qué nueva desdicha si uno de los dos debemos perecer en este duelo!

—No detengamos nuestro pensamiento sobre esa dolorosa eventualidad. Vos lo habeis dicho, Rodolfo, Dios está con nosotros y jamás causa más sagrada ha puesto una espada entre las manos de un hombre.

Y ganando la puerta, desapareció.

XXII.

Al siguiente dia, cerca de las siete, Rodolfo acababa de vestirse, cuando oyó llamar á la puerta.

Era Luciano que venia por él, acompañado del vizconde d'Anglars.

La presentacion fué hecha en términos rápidos; d'Anglars hizo conocer á Rodolfo que estaba convenido que el duelo tendria lugar á la espada, y que el combate no cesaria hasta que uno de los dos adversarios se encontrara fuera de combate.

Se dieron la mano y salieron.

Durante los primeros minutos ninguna palabra se cruzó: cada uno se hacia cargo de la gravedad de la situacion... Se trataba de un desafío en el que podian morir hombres; los dos adversarios eran de una fuerza igualmente terrible, y ninguno se hubiera atrevido á decir de antemano quién saldria vencedor en este duelo.

El joven conde de Frontenay pensaba en su madre y en Lucia, y su corazon se oprimia dolorosamente cada vez que la idea de una eventualidad terrible se presentaba á su imaginacion. Rodolfo por su parte se abandonaba á las tristes impresiones á que la situacion le conducia, encontraba una gran alteracion en su posicion personal, y la conversacion que habia tenido la víspera con Berta, le comunicaba una especie de fiebre que le arrancaba por instantes de las sombrías preocupaciones del momento.

En cuanto el vizconde d'Anglars, más desprecupado ó más ligero, estaba absorto en un desasosiego especial y que provenia de sus hábitos parisienses y de vividor.

Pensaba en el adversario de Luciano, en ese baron de Lippari que iba á encontrarse, espada mano, en presencia de un joven que

LOTERIA NACIONAL

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table with columns: Nums. Premio, Poblacion, Cent.%, listing lottery numbers and their corresponding percentages.

Main table listing lottery numbers (e.g., 1.691, 3.375, 5.051) and their corresponding percentages across multiple columns.

La gaceta del premio mayor está premiada con 300 ps. La idem del segundo premio está premiada con 300 pesetas. La idem del tercero, está premiada con 300 pesetas.

AVISOS GENERALES

TRASPASO. Se traspasa o subarrenda una gran tienda de vinos y pastelería en uno de los mejores puntos de esta corte y buen local. Darán razón plaza del Angel, núm. 2, cachorrería.

COMPRAN PIANOS Y ORGANOS

EN LA CALLE DE LISTA, 5, bajo, se hace almoneda de varios muebles y cuadros, de 12 a 3 de la tarde.

ACADEMIA

preparatoria para todas las carreras militares. Siguen abiertas las clases, y constando estas de muy pocos alumnos, obtiene en ellas considerables resultados.

LA BURSÁTIL

Madrid, Relatores, n.º 28. Compra al contado, y a los más altos tipos de VALORES PUBLICOS Y DEL EMPRESTO de 175 MILLONES de BANCOS Y SOCIEDADES, CARPES Y CUPONES. Prestamos a SEIS POR CIENTO anual.

UNA FABRICA ALEMANA

que es especial en rasos de China, media lana, desde un representante para la colocación de sus tejidos en las casas que los venden al por mayor.

CARROS MUDANZA

PURGATIVO JULIEN. CONFITE VEGETAL, LAXATIVO Y REFRIGERANTE. Contra el ESTREÑIMIENTO. El Purgativo Julien, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulcecillo que tiene el gusto el más agradable.

Vigésimo aniversario.

Todas las misas que se celebran el día 26 del corriente en la iglesia parroquial de Santa Cruz por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el alma del señor

QUE HA RECIBIDO UN ABUNDANTE

stock de artículos para los señores dentistas. Se compra oro, plata y platino. Depósito dental, Alcañal, 13, 2.º

AGUA DE COLONIA

medicinal y de aroma superior. Cuartillo 12 rs. Frascos a 4, 7 y 14 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

LA MAQUINA DE VAPOR

Por ser de poca fuerza para la industria a que está aplicada, se vende una Inglesa de 20 caballos. Puede verse funcionar todos los días en la calle de Martin de Vargas, 1 y 3 (barrio de las Puercas), donde informarán.

PANTICOSA

DILIGENCIAS COCHE-CORREO. Gran rebaja de precios por competencia. Berlín..... 140 Interior..... 100 Cupe..... 70